

image not found or type unknown



Pescar en las nubes

Mikel Izal

Fecha de publicación:

24/05/2018

La primera novela de Mikel Izal, vocalista y compositor del grupo IZAL.

Sello Editorial:

Editorial Planeta

Eric llega en pleno invierno a la isla donde tantas veces había veraneado con Claudia, dispuesto a enfrentarse voluntariamente a una interminable rutina de días grises. Mía, la chica encargada de la limpieza de los bungalós donde se aloja, le pide ayuda para tratar a Julio, un hombre al que la muchacha lleva buscando toda su vida, de una aparente demencia que le impide recordar su pasado.

La peculiar relación que Eric establecerá con Julio supondrá para Eric la posibilidad de reconciliarse consigo mismo y, a la vez, descubrir los secretos que esconde el anciano.

Contacto de prensa

Nombre: Isabel Santos

***Pescar en las nubes*, la primera novela de Mikel Izal, se balancea entre el thriller y el viaje emocional. Una historia intensa y cautivadora.**

Teléfono: 91 423 03 33

Email:

isantos@planeta.es

Nombre:

INTERNACIONAL:

Patricia Jiménez

Teléfono: 93 492 82 76

Email:

pjimenezl@planeta.es

Nombre: Laura Franch

Teléfono: 91 423 03 03

Email:

lfranch@planeta.es

Nombre:

INTERNACIONAL:

Eduardo Martín

Teléfono: 93 492 89 06

Email:

emartines@planeta.es

Nombre: Laura Verdura

Teléfono: 91 423 03 03

Email:

lverdura@planeta.es

Nombre: Fátima

Santana

Teléfono: 91 423 03 03

Email:

fsantana@planeta.es

Mikel Izal

«Mis padres me llamaron Mikel. Luego empezó a hacerlo todo el mundo. Nací el 3 de junio de 1982 en Pamplona, ciudad a la que además de mi primera luz debo también todo mi árbol genealógico. Me crie en Vitoria, a la que debo primeras amistades, educación preuniversitaria y algunos amores torpes pero sinceros. En Bilbao, ciudad con la que también contraí deudas de amistad eterna, estudié una ingeniería de Telecomunicaciones, paso lógico en un camino que quizá nadie me había marcado pero que yo seguía a rajatabla. Ya en Madrid y tras cuatro años de oficina y rutinas de hombre recto, llega el milagro, o la reacción, y el título universitario queda en desuso en detrimento de la música y más tarde también de la literatura, que a día de hoy alimentan mi alma y, para tranquilidad de mis padres, pagan mis facturas.

Poco más que decir. Me gustan los canelones de mi madre, el orgullo de mi padre –que mi madre esconde mejor– cuando me ve en el escenario o firmando libros, la paciencia de mi hermana con su hermano de hielo y la poca importancia que los que me quieren otorgan a todo lo extraordinario que me ha ocurrido en estos últimos años.»